

Glauco Mattoso



galería alegría



Galería Alegría

Copyright © 2002 do autor
Todos os direitos reservados.

Governador
Geraldo Alckmin
Secretário de Cultura
Marcos Mendonça

FUNDAÇÃO MEMORIAL DA AMÉRICA LATINA

CONSELHO CURADOR

Secretário de Cultura (Presidente): Marcos Mendonça
Secretário de Ciência, Tecnologia Desenvolvimento
Econômico: Ruy Martins Altenfelder Silva.
Reitor USP: Adolpho José Melfi
Reitor UNICAMP: Carlos Henrique de Brito Cruz.
Reitor UNESP: José Carlos Souza Trindade.
Presidente FAPESP: Carlos Henrique de Brito Cruz.
Conselheiros: Eugenio A. Franco Montoro. Fernando Gasparian.
Oswaldo Melantonio.

DIRETORIA

Diretor Presidente: Fábio Magalhães.
Chefe de Gabinete: Maria Cristina Mariz Masagão.
Assessores da Presidência: Lulu Librandi e Marcello Glycerio de Freitas
Diretora do Centro Brasileiro de Estudos
da América Latina: Isaura Botelho.
Diretor de Atividades Culturais: Antonio Maschio.
Diretor Administrativo
e Financeiro: Luiz Takao Adathi.

CENTRO BRASILEIRO DE ESTUDOS DA AMÉRICA LATINA

Diretora: Isaura Botelho. Gerente: Eduardo Farsetti. Produção: Laís
Camile, Márcia Ferraz, Fernando Gamba, Fabio Weintraub.

ISBN 85-85373-34-2

FUNDAÇÃO MEMORIAL DA AMÉRICA LATINA

Av. Auro Soares de Moura Andrade, 664 - São Paulo/SP
01156-001 - Tel.: 3823-4600 Fax: (011) 3823-4611
Visite nosso site: <http://www.memorial.org.br>

Galería Alegria
Poemas de Glauco Mattoso

São Paulo, 2002



El Contra-Perogrullo

Reynaldo Jiménez

Glauco Mattoso es un poeta que ha hecho de su derecho a ser minoría la dimensión cordial de su poética. Si ello denota saltante y orgulloso un corazón, es porque esa minoría – más acá de rotativos rótulos y eventuales clasificaciones que puedan adjudicársele – no es otra que la del propio individuo. La singularidad se declama a viva voz y aquello que declara se cobra en una especie directa de canto impúdico; sólo que, tras esa impudicia que se afirma, desafiante de cánones y conductas, revélase, de súbito al ser leída, una no menos corrosiva sutileza. Aquí “lo sutil” y “lo vulgar” se interconectan; ya no podrían ser lo uno sin lo otro. Declaración de principios de quien no actúa roles de víctima-de-las-circunstancias – aun cuando éstas no sean las más favorables para su apuesta por la singularidad, cuyo aporte radical sería un matiz de divergencia en el contexto – ni habita un margen que lo defina, apenas por exclusión de la norma, ante supuestas leyes generales.

Esta poética parece incentivar junto a lo explícito, a su modo, la sensación de que si hay reglas, éstas son tan móviles como las posibles aproximaciones a lo enteramente singular. Singularidad que, no cabiendo en sus definiciones, devuelve a esa experiencia personal, de la que surgió la escritura, que la subraya en su condición de irrepetible y, por ello mismo – al solicitar la asunción de una real diversidad – disponible a lo recíproco-utópico. Pero imbricada en la letra una labor de rumia insiste: recorre esta filigrana-escritura, a manos de un autor que parece resolver el impulso de su asedio personal en forma de voz autónoma, que reflexiona con presencia desafiante acerca de tópicos-tabú cuya concretud, que es también la del deseo, es insoslayable. Glauco, con sus estribillos-boutade, estaría apuntando al malestar. (El sonoro pseudónimo con que firma el poeta sería asimismo significativo, sin desmedro de su dedicación, más que a lo jocoso o llanamente paródico, a una especie de hervor hilarante al que somete a la inteligencia.)

Perspectiva que se brinda, con espíritu performático, poniéndose en evidencia bajo la persona de un cierto “yo” desmarcado en la insolencia que su lectura comporta, o, mejor, volviendo traslúcido al yo lírico, que es una voz que sabe (que ha asimilado) mucho más de lo que pone de manifiesto (y de lo que manifiesta decir).

Esta voluntad declarativa constante en la poesía de Glauco, esta sobreexposición del sujeto falante – en lo que de oralidad también connota su inmediatez tonal – que pareciera una y otra vez situarlo a la intemperie de cualquier mirada, sin embargo proporciona un resguardo. Es al amparo de su intencionada falta de ambigüedad en la forma escrita, que una ambigüedad mayor, de la dimensión reflexiva de la experiencia, navaja verbal en la mesa de los intercambios, queda vibrando. La apariencia de “naturalidad” o “crudeza” y, no menos veces, de “linealidad”, con que se ofrece esta escritura de humores no cínicos pero sí ácidos, no es efecto de esporádicos atentados contra el bloque sólido del orden vertical, sino de la rebelión incansable que trabaja* los significados desde dentro, minándolos en su resonancia social y sus supuestos estables y exponiéndolos, en su verosimilitud, a la irradiación de una ironía.

A partir del dolor o perplejidad ante las exclusiones padecidas por una sensibilidad que se ha reconocido singular (por destino y por elección), la poética glauquista propone y desarrolla una visión en espejo, que devuelve a su sitio las contradicciones imperantes de una cultura, que el individuo – precisamente en su viaje de individuación – ya no desea a conciencia sostener como si fueran constitutivas de su intimidad. Luz irónica tocante a una tarea de remoción mental. Quien perora en broma, ejerce en realidad su derecho más salvaje de ciudadano, su puesta en claro del anhelo de liberarse semánticamente – así como el cuerpo habla.

Una apelación a procedimientos reconocibles desde la tradición, instala de inmediato en el imaginario adiestrado un tinte distinto de inteligencia. Para Glauco Mattoso la inteligencia liga con los órganos, con los nombres

orgánicamente distribuidos, con la sílaba-semen, con la aceptación de la mierda indesligable de un cierto hambre de belleza tocante al estar, cuya cualidad no enunciada de compasión quiere hacerse capaz de no dejar nada “afuera”. También con la aceptación de la contradicción, en tanto punto de intermitente partida para una continua revisión de lo establecido que, para ser, exige la propia exposición.

Tanta recarga contestataria en lo literario implicaría considerar *in situ* una “crisis de valores”, aunque ya no de manera apocalíptica o decadente sino en tanto conjuro de prejuicios y conjugación de otras sintaxis. La reflexión, al hacerse cantada, corporiza un cataclismo paradójico: conflicto que, bien mirado, propone una danza conceptual. Glauco señala desde sus escritos – como quien actúa de improviso ante los distraídos de siempre – el requerimiento (la exigencia) de continuar revisando, de (per)seguir la línea de la crisis hasta las últimas (¿por qué no placenteras?) consecuencias. No frena el impulso en nuevas máscaras para viejas diplomacias: acto de sinceramiento, recuperación de la opinión para la lírica – en franco vínculo con la poesía más popular y anónima –, observación de los significados comenzando por lo elemental, más simple y directo (y a la vez: lo veramente impensable): el propio cuerpo y su autonomía del control.

Si hay algo no neutral, éso es el cuerpo: sus “inclinaciones” son su equilibrio, pero sólo al sopesar exactitudes imprevisitas, es decir, sólo en el atrevimiento de su práctica única. Incluso la actitud escatológica en Glauco parece apuntar hacia la celebración de ser un cuerpo, de ser la sensibilidad y, tácitamente, sin mayores elogios, el enigma de esa conciencia sensible. Para ello la exposición cantabile de la persona poética es, hasta donde el lenguaje de época lo permite, éticamente completa (porque no exhibe de sí sino la celebración de su incompletud como signo que esgrime un librepensar). Lo explícito aquí no calma las ansias de una sintaxis que buscara abrirse a lo indómito, pero atrae (al menos para sí) la capacidad de hacer traslucidez con la turbulencia – con lo indómito, una vez aceptada su presencia excéntrica, cuando no descentrada.

Glauco exalta la condición deseante, pero a favor de la singularidad irrevocable, no de la igualación de intensidades. Y lo hace antes como poeta que como polemista: atravesando esos rigores (que son goces) de la prosodia, compensándola con un elemento (callado) de extrañeza, arrima, tras su virtud declarativa, su verdad pasional a la impostura de un humor impersonal. Es en esta medida (de la desmesura) que la enunciación genital y la escatología, en tanto tópicos de fuerza, mantienen en vilo una posición artística en amplio grado politizada. Aunque, si el poeta interviene con su acción artística, es porque una tarea del arte, para Glauco, sería devolver las cosas / a su primer estado / de inutilidad.

Se impone acotar, y no de paso, el hecho de que un poeta brasileño arriesgue recopilar en forma de libro sus escritos en castellano. En esto también se involucra su intención de abrir fronteras. A la lengua escrita originalmente mixturada que Glauco Mattoso torna despierta en estas páginas – bajo la forma de fugaces minifestos como aforismos del desafuero, sin predicar alguna verdad de perogrullo ni situándose de todos modos al frente específico de alguna neobarricada de escuela literaria –, cabría asimilarla a ese río de varias corrientes de poetas de ambos lados de la frontera, que hacen sin embargo del portuñol una rumia devastadora de las “perfecciones paralelas” de dos idiomas que, gracias a la poesía, pueden, por un momento, dejar de mantenerse a raya tras las rejas de abstrusas puezas. Limar fronteras: burlar la herida: poética de la insurrección entendida como fiesta de las afirmaciones. La sofisticación del poeta se hace merecedora de una otra verdad, capaz de albergar por extensión y metonimia – al grado de llevarlo al primer plano de sus figuraciones – todo aquello despreciado, negado o cercenado por las mayorías hipnotizadas de normalidad. Inmediatez en estos escritos de Glauco que, por su precisión, que es agudeza crítica, traspasan la concisión de su gesto. Por hacerse este libro portador de tal experiencia singular (como todas) totalmente asumida (como pocas), una sensación de extremismo directo se afianza en su lectura – ésta más veloz, sin embargo, que aquella que imprime el trip de su tríptico de sonetos recientemente publicado.** Este extremismo de Glauco implica su propio sobrepasar, por

sarcástico, cualquier campo recortable del que haya partido, apenas al tomarlo en tanto disparador de un acto de semántica hiperrealista. Lo cual, en el fondo, es netamente esperanzador respecto a un cambio capaz de darse, precisamente, a través de una práctica desestabilizadora de todo marco institucional (Estética, Literatura, Gramática, Política, Sexualidad) pero en la forma insurrecta de una actitud celebratoria que disuelva, no sin evitar la torsión, las cerrazones.

Cualquier viso de autoexpresión se destina aquí a traspasar todo solipsismo e intentarse abarcante de un cuadro de situación más amplio, de cuya impregnación no estamos exentos los lectores. Cualquier afirmación que corra por parte de estos desaforismos del más peligroso (por delicado) sentido incomún, excede desde su sintaxis hasta el punto mismo de su tema, y compromete la lectura, de continuo, a través de esa risa interior que provoca, que piensa en voz alta, que juega con antítesis como quien cruza los fuegos, que contraviene premisas tácitas y modelos dados. Fiereza de reír, aun sin mostrar los dientes. Sacudida de todo el cuerpo y la persona. Discrepancia que al (hacer) reír muestra lo feroz del desparpajo. Risa que es lenguaje detonado. E inocultable desnudez de la irrisión. Si toda paradoja es expansión en la perplejidad, nos encontramos, entonces, al deambular entre estos escritos de Glauco Mattoso, ante su manto: estas afirmaciones nacieron para demoler certezas.

* Tal como en castellano se aplica trabaja a aquellos materiales de construcción que no pierden nunca su base orgánica y, por lo tanto, continúan moviéndose mucho después de haber sido “fijados” a la estructura y sus funciones.

** Centopéia: Sonetos Nojentos & Quejandos / Paulisséia Ihada: Sonetos Tópicos / Geléia de Rococó: Sonetos Barrocos, todos editados en 1999 por el sello paulista Edições Ciência do Acidente.

Este livro é um tributo à memória de Néstor Perlongher, incentivador; com seu exemplo sempre vivo, do intercâmbio idiomático-cultural paulisteno-portunhol.

El único lenguaje verdadero
en el mundo
es un zullón.

1977

Hay una mierda que no llega
hasta la masa voraz.
Obra de creadores,
procedente de una verdadera necesidad del autor,
y para él mismo.
Conocimiento de un supremo egoísmo,
donde los pedos se expresan...

1977

Cagar lo espiritual
hasta hacerlo palpable.
Espiritualizar la mierda
hasta hacerla invisible.
Ese es todo
el secreto del arte.

1977

Arte es copulación.
Es el placer reservado al espíritu
que penetra dentro de la naturaleza
y adivina en ella el alma
de que él mismo está animado.
Es la misión más incestuosa del hombre,
puesto que consiste en un empeño
de la inteligencia
por comprender y hacer comprender
la mierda.

1977

Lo que se caga
sin esfuerzo
se lee de ordinario
sin gusto.

1977

Los libros ejercen siempre una secreta influencia
sobre el revoltijo.
No podemos borrar a nuestro placer las extravagancias.
El que lee libros tramposos, aunque sin ánimo determinado
de aprovecharse de ellos,
crecerá en petulancia.
El que se entretiene en tratados inmundos
o nauseabundos,
imperceptiblemente se verá adelantar
en el camino de la impudicia.
Los pastiches que se ofrecen a menudo a la mente
encuentran finalmente un instante propicio
en que aquella está dispuesta a rumiarlos.

1977

Repetir mierdas ya cagadas
y hacer creer a las gentes
que las huele por primera vez:
en esto consiste el arte
de escribir.

1977

Uno de los males
de nuestra literatura
es que nuestros letrados
escriben para las bibliotecas
y nuestros lectores deletrean
en las letrinas.

1977

Para cagar en prosa
es absolutamente indispensable
tener algo que comer.
Para peer en verso no es preciso.
Para leer las heces o los hedores
tiene que faltar sentido.

1977

Tal vez nadie pueda ser poeta
sin un cierto flujo de vientre,
ni aun gozar de la poesía
sin un cierto desequilibrio mental.

1977

Mientras vive el poeta
juzgamos de sus tripas
por su obra más fétida.
Una vez muerto, juzgámoslas
por su cagajón menos putrefacto.

1977

La prosa es una página en blanco
sobre la que podemos cagar.
La poesía, por el contrario,
es una página ya cagada
que primero hay que borrar.

1979

La fuente
de toda poesía
es el sentimiento íntimo
de lo maloliente.

1979

Hay en nosotros
una boca, un culo, un pene
dos manos, cinco dedos en cada mano
y una relación
con la mierda.

1980

Todos los hombres se parecen
por sus excrementos;
solamente las defecaciones
evidencian que no son iguales.

1980

Todo el tiempo
que deja de emplearse
en pensar en la mierda
es tiempo perdido,
malgastado,
maloliente.

1980

Cagar es un acto
de libertad.
La mierda es
en sí misma
libertad.

1980

Lo que tiene su origen
en el cerebro
lleva impreso siempre el matiz
del sitio de donde procede
y lo que sale del culo
trae consigo
el calor y el color
del lugar de su nacimiento.

1980

La ciencia apenas sirve
más que para darnos una idea
de la consistencia de nuestra mierda.

1980

El individuo se posee a sí mismo
se conoce expresando lo que lleva dentro
y esa expresión sólo se cumple
por (el) medio del culo.

1980

Si todo lo que pasa
por el magín de los hombres
se tradujera en palabras y en hechos
el universo se precipitaría inmediatamente
en la diarrea.

1980

La palabra
se le ha dado
al hombre
para que pueda encubrir
su mierda.

1980

Nunca es tan difícil
hablar bien
como cuando tenemos
verguenza de cagar.

1980

La mierda que retienes
dentro de ti
es tu esclava.
La que te escapa
es tu señora.

1980

Si consideraseis
cuantas necedades
pueden salir de vuestra boca
seríais menos pródigos
de vuestra mierda.

1980

La sabiduría de la prosa
es siempre más purgativa y empalagosa
que la sabiduría vacía de la bacía.

1980

Si no existiera una ley santa inviolable,
no creada por los hombres,
¿qué norma tendríamos para juzgar
si un excremento
es maloliente
u oloroso?

1980

Poca religión
aparta de la mierda.
Mucha, conduce a ella.

1980

Si hay un Dios
¿de dónde procede
el Arte?
Y si no existe
¿de dónde se origina
la Mierda?

1980

Bueno es llamar a las cosas
por sus nombres
pero es mejor
hallar para la mierda
nombres bellos.

1980

LAXANTE

Hacemos lo que no podemos
menos de hacer
y a eso lo llamamos
con los nombres más bellos.

1980

El Arte no es un camino
sino
un intestino.

1980

El intestino
puede errar.
El arte, no.

1980

El arte existe como objeto
del culo y no del seso,
del culo y no del tieso.
Así, hablar del arte
poniendo a contribución la inteligencia
no es más que verborrea,
por así decirlo.

1980

Cuando uno quiere
realizar una obra artística
es preciso que se eleve por encima
de las disenterías
y de las constipaciones.
Cuando se tiene delante
una letrina clara y precisa
hay que empeñarse en dirigirse
hacia ella
en línea recta.

1980

Entre un pensador
un erudito
y un poeta
hay la misma diferencia
que entre un libro
un índice de materias
y un papel higiénico.

1980

El leer
hace completo al hombre.
El cagar
lo hace perfecto.

1980

Si no existiera la mierda
casi no habría poesía
en la vida.

1980

Cuando la poesía se mezcla
con la vida real
es fácil encontrarla
entre gente disentérica.

1980

La poesía es el esfuerzo continuo
para excretar el alma de la mierda,
ir más allá del cagajón bruto
y buscar el pan y las entrañas
que lo hacen existir.

1980

Casa sin biblioteca
es casa sin letrina.
Biblioteca sin poesía
es letrina sin destino.
Poesía sin forma
es rumia sin intestino.

1980

La poesía es mierda
y la mierda poesía.
Esto es todo lo que acá abajo
la crítica sabe
y necesita saber.
En cuanto a los poetas,
son aquellos que sacan la poesía
del olvido olfativo
para trasladarla al olvido visual.

1980

Ningún poeta ha celebrado
bellamente la linda mierda
de su propia mujer.
Pero todos los poetas
suelen celebrar inmodestamente
sus propias mierdas.

1980

La literatura
y la mierda:
he aquí
mi elemento.

1980

Cuando tomo parte
en la mierda
exagero su importancia.
Cuando me aparto de ella
exagero su insignificancia.

1980

Mi opinión sobre la mierda
es que tanto vale el hombre
cuanto su concepto
de la mierda.

1980

Soy de la opinión
de aquel que dijo:
"La mierda es un lujo
que no todos pueden permitirse"

1980

Yo no soy hombre
escrupuloso en materia
de palabras, nombres, heces
y otras cosas
por el estilo.

1980

Yo no entiendo
nada de mierda
pero sé
lo que me gusta.

1980

Yo no soy un admirador
de la mierda.
He dicho mil veces
que la mierda me parece sólo
un lenguaje sencillo
y espontáneo,
lo mismo en el papel
que en la boca.

1980

No sé si será
particular sentimiento mío
más casi me atrevo a decir
que tres cosas necesitan
ser excesivas para ser
apenas suficientes:
¡la mierda, la mierda y la mierda!

1980

Creo que en todos los géneros
la mierda es
a la vez
lo más sublime
lo más sencillo
lo más arduo y
sin embargo
lo más natural.

1980

La Historia es testigo de las edades,
luz de la verdad,
vida de la memoria,
maestra de la vida
y heraldo de la Mierda.

1981

Ante la exquisitez
del idioma francés,
es comprensible la atracción
que ejerce la palabra "merde".
Ante la bajeza
de la lengua portuguesa
es adorable la repulsa
que provoca la palabra "chulé".

1982

Como decía Hugo,
la indigestión es la encargada de Dios
de predicar la moral al estómago.
He dicho que la mierda es la encargada
de apartar la moral del arte.

1982

La Poesía es un recuerdo
de los mejores momentos
de los peores intestinos.

1982

La medida de la grandeza de un poeta
la da su fortuna en atraer a su propia excreta
a todas las narices cien años después.
A ese le tengo yo
por el más profétido de los profetas...

1982

MODESTIA

Mi vaso es pequeño
pero cago en mi vaso.

1982

El arte de gobernar consiste
en el arte de malversar.
El arte de escribir consiste
en el arte de plagiar.
De lo que se deduce
que los políticos son poetas
y los escritores son ladronzuelos.

1977

Decir política
equivale a decir ciencia
de lo festivo
de lo relativo
y subversivo;
ciencia sujeta
en sus conclusiones prácticas
al circo
al palco
al camarín.

1979

El género humano
y cualquiera de sus partes
se divide en dos clases:
unos empuñan el carajo
y otros lo sufren en el culo.
No hay lubricación, ni desproporción,
ni progreso muscular, ni testicular,
que pueda impedir el que un hombre
nacido o por nacer
no sea de aquéllos o de éstos.
No queda más que la homosexualidad
para quien pueda gozarla.
Verdad es que no todos pueden,
ni quieren, ni siempre.
Pero cuando uno de aquéllos o de éstos
no goza, el otro goza dos veces.

1979

En política
lo que comienza
con miedo
suele terminar
con mierda.

1980

“El ejercicio de la política
en los países de mierda
puede definirse con una sola palabrita:
constipación.
Por consiguiente,
democracia significa cagalera.”
(Um general da linha-dura, -
discorrendo sobre a Lei do Ventre Livre
no Conselho de Segurança Nacional)

1980

La política no es asunto propio
ni de artistas ni de pederastas;
la política es el arte
de cambiar los carajos
lo mínimo posible
mientras permanecen
siempre los mismos culos.
Los artistas son inconvenientes
por su afán de cambiar
carajos y culos
a tontas y a locas;
los pederastas son sospechosos
por aceptar pasivamente
carajos antecesores y sucesores.

1980

Los poetas de verdad
son los guardianes de la gravedad.
Están siempre prontos
a reírse de todo,
pero dicen la verdad
burla burlando.
La mentira es propia de los políticos.
Estos hablan para engañar
y callan para encubrir.
Cuando están con otros, lloran.
Cuando están a solas, se ríen
de la desgracia ajena.

1980

La heterosexualidad
es la inmortalidad
del hombre mortal.
La homosexualidad
es la inmortalidad
del hombre inmortal.

1977

Hablando en términos generales,
los heterosexuales
saben lo que quieren;
los homosexuales,
lo que no quieren.

1977

Tres cosas solas
hay en el mundo
que el heterosexual
no comprenderá nunca:
libertad,
igualdad
y fraternidad.

1977

Si no hubiera mujeres,
los homosexuales podrían vivir como dioses.
En cambio, si no hubiera hombres,
los homosexuales podrían vivir como hombres.
Gracias a Dios hay hombres y mujeres
y los homosexuales pueden vivir
como homosexuales.

1977

El heterosexual necesita
enseñar a darse.
¡Ay de él,
si enseñara a poseer!
Sería una lección que muy pronto
se volvería contra él.

1979

Hombre en el cual
hace efecto todo el tiempo
la heterosexualidad,
es hombre desarmado.
Homosexual en el cual
hace efecto de cuando en cuando
la heterosexualidad,
es el peor de los delincuentes,
armado hasta los dientes.

1979

La homosexualidad es una hierba espontánea
y no una planta de jardín.
El machismo es una injertera de capín.

1979

La homosexualidad erige un tribunal
mucho más alto y temible
que el de la virilidad.
Sus órdenes no se satisfacen
con sólo que honremos el carajo,
sino que prescriben
que lo honremos como a nuestro culo;
no sólo que parezcamos hombres,
sino que lo seamos mutuamente.
Porque ella, la homosexualidad,
no se funda en la estimación pública,
a la que es posible engañar,
sino en nuestra propia excitación,
que jamás nos engaña.

1979

En efecto, es necesario
que la mariconería se ajuste,
en cierta medida,
a las convenciones y conveniencias
y que, como decía mi compañero,
sea perceptible solamente para los varones
que la evitan.
Mas es preciso que ella sea
siempre más tentadora
que los varones.

1979

Los amantes de la mariconería
o de la pederastía
no pueden ocuparse de la política,
la cual, a su vez,
no se ocupa de la superficialidad
ni de la profundidad
de las cosas.

1979

Sin un culo contento
no hay carajo que valga,
así como con el culo alegre
no hay boca que pueda dañarnos
en este mundo tan ayuno
y tan onanista...

1979

Tal vez en ninguna cosa
le es dado al hombre llegar al clímax;
su única gloria es encaminarse a él
por medio de eyaculaciones y hijos.

1980

El objeto supremo
de la heterosexualidad
debe ser el de formar
un carajo que no pierda
la oportunidad de subir
y un culo que pueda
estar a la altura
de cualquier ocasión.

1980

La homosexualidad
es el esperanto
de todas las razas.

1980

Mientras haya homosexualidad
no existe el pecado.
Mientras tenga alguna tesonería,
me queda una razón para pecar
y eximirme de culpabilidad.
Solamente ha pecado
el que se arrepiente.

1980

Un hombre desmesurado
y con una hermosa barba
ha de decir un número muy grande de bestialidades
para que nos convenzamos de su idiotez.
Un homosexual menudito, por el contrario,
debe llevar los bolsillos
bien repletos de argumentos irrefutables
y de flores del genio
para que el mundo llegue apenas a decir de él:
"No está mal, aunque sea homosexual..."

1980

El homosexual es la salud
o la perdición de la familia.
Él lleva el destino de la misma
en las suelas de las botas de su uniforme
o en los pliegues de sus vestidos.

1980

La amistad acaba
a menudo en amor,
pero el amor no termina nunca
en amistad.

1977

No hay que elegir por amigo
sino aquel que elegiríamos como esposa
si fuera mujer.

1977

Los franceses dicen
que hay tres sexos:
pene, vagina y año.
¡Para la boca
no más que el olvido!

1980

Muchos soportan antes
un gran orificio
que una pequeña penetración.

1980

No importa gran cosa
con quién vas a casarte,
puesto que a la mañana siguiente
verás que te has casado
con alguien muy diferente.

1980

ONANISMO

Si pienso en mí
cuando estudio a los hombres
no es por egoísmo;
es porque soy el hombre
que tengo más a mano.

1980

¿Qué cosa más agradable
que una vejez rodeada
de una juventud
afanosa de fornicar?

1982

La única
monogamia
es la
manogamia.

1983

Si no es útil nuestro culo
el carajo es una estupidez.

1977

Es menester poseer
un glande muy grande
y no utilizarlo casi nunca.
He ahí el misterio
de la mariconería.

1977

Un maricón jamás se olvida
de su sexo.
Preferiría hablar
con un hombre
que con un ángel.

1977

No hay homosexual tan decrepito
que, recordando a Matusalén,
no crea que le quedan todavía
veinte años en el cuerpo.

1977

No hay nada en el mundo
comparable a la abnegación
de un homosexual casado.
Es algo de que la mujer casada
no tiene ni la menor noción.

1977

El amor,
del mismo modo que la homosexualidad,
ignora la moral.
Son dos cómplices
nacidos para entenderse.

1979

La homosexualidad del hombre
está grabada en todos sus actos,
sobre todo el tercero;
modela sus rasgos,
sobre todo el afectado;
y brilla en la mirada de sus ojos,
sobre todo en el sobresalto.

1979

Lo que hace a la homosexualidad ajena
insoportable
es que es
una ofensa para la nuestra.

1979

El hombre realiza su obra
haciendo bien lo que hace.
El homosexual,
siendo lo que es.

1979

Los homosexuales nunca son
tan buenos o tan malos
como sus opiniones.

1979

No hay cosa más encantadora
que los homosexuales.
No perdáis la ocasión
de ganarlos a los que podáis.
Porque los hombres se encuentran
unos frente a otros muchas veces,
y los homosexuales ayudan
del mismo modo
que los heterosexuales perjudican,
en ocasiones y lugares
los más inesperados.

1979

He opinado siempre
que todos los homosexuales
deben casarse,
pero los heterosexuales no.

1979

Hay lazos de todas clases en este mundo,
vínculos de amistad y ligaduras de flores,
y nudos amorosos entre los que bien se quieren;
el muchacho y su compañero quedan atados
por un beso;
pero nunca, mi viejo amigo,
nunca habrá lazo tan estrecho
como el haber eyaculado en el mismo lecho.

1980

El arte de socratizar
no es otra cosa que el arte
de despertar la curiosidad
de los carajos jóvenes,
para satisfacerla en seguida.

1980

Cuando la homosexualidad
viene a nosotros, no viene
con aquellos ropajes
con que nosotros esperábamos encontrarla.

1980

La homosexualidad no nos engaña nunca.
Somos siempre nosotros
los que nos engañamos
a nosotros mismos,
salvo en cuanto a la homosexualidad
del prójimo.

1980

La homosexualidad nos enseña
el camino que debemos seguir
mas no se encarga de descubrirnos
todos los lazos
que en él podemos encontrar.
Esto es obra de la penetración,
del vaivén,
del dolor y del placer,
es decir, de un entendimiento
claro y atinado.

1980

Nada se parece más
a un hombre
que un gay.

1980

El hombre sería el más extraño
animal del mundo
si no existiera el maricón.

1980

El hombre busca
su propio bien.
Aun a costa
de todo el recto.

(*variante mais eclética*: "de todo el resto.")

1980

Entonces comienza de verdad
a ser viejo el hombre,
cuando cesa de ser homosexual.

1980

Cada hombre es un compendio
de feminidad.
Cada homosexual es un compendio
de masculinidad.

1980

Los hombres difieren entre sí,
a lo sumo, como el cielo y la tierra.
Mas los homosexuales,
los mejores y los peores,
como el cielo y el infierno.

1980

Los machones son niños
grandecitos.
Los niños necesitan
más modelitos
que criticones.

1980

El heterosexual olvida las infidelidades
pero no las perdona.
El homosexual perdona las infidelidades
pero no las olvida.

1980

¿Qué es un hombre homosexual?
Es un fantasma al que no sujetáis
más que por detrás.
De repente se os escapará
dejándoos en la mano,
solamente una polución,
una indagación y ninguna solución.

1980

El homosexual es un enigma
que no se explica
hasta después del matrimonio.

1980

Todas las acciones del homosexual
revelan su naturaleza.
Podemos conocer cómo lucharía un maricón
por su manera de cantar;
sus arrestos, o su falta de energía,
están reflejados en la palabra que pronuncia,
en la opinión que forma,
no menos que en los golpes que da
en sus ataques de nervios.

1980

¿Os parece un homosexual
poseedor de méritos?
Poned obstáculos a sus deseos,
a todas sus empresas.
Si sus méritos son verdaderamente tales,
él hallará manera
de engullir o chupar los obstáculos.

1980

Lo que hace peligrosa
la conversación con una bicha hermosa
es que cualquier movimiento de su trasero
parece un movimiento que pide u ofrece dinero.

1980

El alma del maricón
tiene algo de oscuro, de misterioso,
que se presta a toda clase
de supersticiones y rumores
y que despierta la curiosidad
y enerva las energías viriles.

1980

Los que hablan bien de los homosexuales
no los conocen bastante.
Los que hablan mal
no los conocen en absoluto.

1980

Los maricones
miran a
los maricones
para verlos
y a los machones
para ser vistos
por ellos.

1980

La razón puede advertirnos
que es lo que se debe evitar;
pero únicamente el culo nos dice
lo que hay que hacer.

1980

Todo en los homosexuales
es culo.
Hasta la cabeza.

1980

El camino para llegar
al culo del hombre
es el de la boca.

1980

El culo es un tejido
que se rasga con suma facilidad
pero que se remienda
muy rápidamente.

1980

Para el culo
no hay nada muy másculo
o muy minúsculo.

1980

Si el culo y la cabeza
están en contradicción
al fin será la cabeza
quien decida.
El pobre culo
cede siempre
porque es el más prudente.

1980

Con tal de que nuestro culo
tenga con qué satisfacerse
interiormente
todos los azares
exteriores
no tendrán fuerza bastante
para hacerle daño.

1980

Hay algo admirable en este culo,
que desea por la mañana
lo mismo que por la noche
rehusaba.

1980

Yo encontré una especie de satisfacción inesperada
en la plenitud de mi culo,
y me di cuenta, con secreta alegría,
de que el dolor no es una afección que se agota,
como el placer del orgasmo.

1980

Soy extremadamente feliz
cuando estoy estreñado.
Podría vivir meses y meses
sin hacer ninguna clase de caca
y, al terminar ese tiempo,
me habría de encontrar fresco y vigoroso
para seguir el mismo camino
por otros muchos meses más,
gracias a la sensación
de tener el culo relleno.

1980

Yo no nací
para que hubiera un hombre más
en el mundo.
Yo soy de los de ligue callejero,
señores.

1980

Al entrar en sociedad
debe cogerse las llaves del culo
y meterlas en el... hmmm...
bolsillo.
Los que las dejan en su sitio son... hmmm...
muy exhibicionistas.

1981

Las mujeres puras están en la vida
como las rosquillas en la gaveta de los peines,
dijo John Maynard Keynes.
La vida de cada homosexual es un cuento de hadas
escrito por la mano de Pedro Malasartes,
dijo René Descartes.

1981

Cuanto más se acerca
uno a los grandes homosexuales,
más cuenta se da de que son
hombres completos.
Cuanto más se acerca
uno a los grandes hombres,
más cuenta se da de que son
homosexuales frustrados.

1981

No hay otra cualidad personal
mejor para captarse amigos
que una buena disposición
para admirar los carajos de los demás.
Además, los amigos son una ficción
basada en alguna momentánea experiencia.

1981

¿Qué ama en nosotros
el que nos quisiera
distintos de lo que somos?
El amigo que sabe
llegar al fondo
de nuestro culo
y a la base
de nuestro miembro,
ese ni aconseja ni recrimina:
ama y calla,
goza y engulle.

1981

Puede uno andar equivocado
por muy diferentes maneras,
pero sólo por un camino
puede llegar a la homosexualidad.
Es fácil errar,
difícil hallar el buraco.

1982

Puede haber homosexuales
que no hayan tenido
ninguna aventura galante,
pero será raro encontrar un heterosexual
que no haya tenido comercio carnal
con... otro heterosexual.

1983

Cuando me considero
saco una pobrísima idea
de mí mismo.
Pero todo cambia
cuando me comparo.

1977

Nuestra verdadera opinión
es la media
entre lo que decimos al autor
y lo que contamos
a sus amigos.

1977

Los hombres son locos necesariamente,
de modo que el no serlo sería
indicio de una locura
de otro género.

1977

Debe ser delicioso estar loco,
sólo por poco tiempo;
y dar por cierto
que todas las cosas locas
son extremadamente pocas,
mientras que las demás
son totalmente erradas
sólo en ciertos puntos.

1977

No hay mejor locura
que enloquecer de entendido,
ni mayor necesidad
que la que se origina del saber.

1977

El Arte es un compendio
de la suciedad
formado por la gazuza.

1977

El arte debe divertir
inteligentemente,
pero nada más que divertir.
Pretender hacer de él
una escuela de moral,
una tribuna de política
o una tienda de comercio
es corromper a la vez
la moral, la política,
el comercio y el albañal.

1977

He escrito tres libros
acerca del arte,
demonstrando cuan absurdo
es todo lo anteriormente escrito
sobre este asunto
y volviendo las cosas
a su primer estado
de inutilidad.

1977

Será artista solamente
aquel que tenga una afectación propia,
una idea original
del amaneramiento.

1977

Escoge un autor
como escogerías un chiribitil,
y un libro como un ojo de la cerradura.

1977

El deber primordial
de un poeta oscuro
es hacerse maduro.
El derecho a cometer puerilidades
es tan sólo privativo
de los poetas ya célebres.

1977

El poeta es un ladrón
de su fortuna, de su tiempo,
de su libertad, de su salud
y del pensamiento ajeno.

1977

La prosa es una pobreza amable.
La poesía es un lujo terrible.
La literatura es una tertulia social.

1977

Literatura:
la más sedentaria,
la más solitaria,
la más sectaria
de las profesiones,
en compañía
de la agrimensura,
de la magistratura
y de la cabalgadura.

1977

Sólo la realidad
tiene derecho a ser inverosímil.
La literatura, nunca.
He ahí por que la literatura
no debe confundirse
con la vida.

1977

PLAGIANDO UM DESSES FAMOSOS ESCRITORES FRANCESES

La mitad de lo que escribimos
es dañosa.
La otra mitad
es inútil.

1979

Yo no cito a otros
más que para mejor
plagiar mi pensamiento.

1979

Casi todo el mundo
venera a las bellas letras
lo mismo que a la violencia
y a la homosexualidad,
es decir, como a una cosa
que no pueden ni practicar,
ni saborear, ni repeler.

1979

Se dice que en política
cuanto más esta cambia,
más es siempre la misma.
Del mismo modo se puede hablar
de la poesía:
cuanto menos esta cambia,
más recibe nuevo bautismo.

1979

Lo que es razonable es relativo;
lo que es relativo es variable;
lo que es variable es voluble;
lo que es voluble es incierto;
lo que es incierto es inexacto;
lo que es inexacto es falto;
lo que es falto es feo;
lo que es feo es asqueroso;
lo que es asqueroso es abominable;
lo que es abominable no es razonable.

1980

El Arte necesita
de la contracultura
de la psicodelia
o de la banda del club
de los corazones solitarios
del sargento Pimienta:
es una flor roquera
que pide vientos fuertes
y terrenos duros.

1980

En resumen, todos nosotros
somos unos poetas,
esto es, unos compuestos
de hombre, lobo y loco.

1980

Dicen que dijo un crítico
que tengo dos vicios poéticos:
la repetición y la repetición.
No digo lo contrario.
El poeta que repite
cosas ya por otros escritas
hace buen uso de la poesía
porque mira atrás,
a sus antepasados.
El poeta que se repite a sí mismo
realiza su obra
porque mira adelante
hacia la posteridad.
Asimismo, la repetición del vicio
se vuelve en virtud.

1980

No podemos contemplar,
aunque sea imperfectamente,
a un gran hombre
sin que de ello no nos resulte
algún provecho.
Por lo menos, una guiñada
o un codazo.

1981

O autor

Glauco Mattoso (paulistano de 1951) destacou-se entre os poetas "marginais" da década de 70 com seu *Jornal Dobrabil*, que parodiava periódicos e períodos literários através da datilografia artesanal. A matriz de sua poética está no modernismo e no concretismo, filtrados pelo crivo antiestético e escatológico de Sade e Bocage. Coligido em almanaque em 1981, o *Dobrabil* é reeditado comemorativamente em 2001. Os poemas em castelhano publicados no *Dobrabil* eram assinados pelo homo-heterônimo García Loca. Aparecem finalmente reunidos neste livro, prefaciados pelo poeta Reynaldo Jiménez, editor da revista argentina *Tsé-Tsé*. Atualmente cego, Glauco Mattoso mantém a verve fescenina. Vem-se dedicando ao soneto e tem traduzido poetas da envergadura de Borges e do mexicano Salvador Novo.

DEPARTAMENTO DE PUBLICAÇÕES

Editora Executiva
Leonor Amarante

Coordenação Editorial
Reynaldo Damazio

Projeto Gráfico e Diagramação
Sergio Kodama

Arte da capa
Raquel Nishijima

Revisão
Glauco Mattoso
Walter Louzán

Impressão e Acabamento
Art & Lasergraff - Cópias e Fitolitos Ltda.

O :

Gla
poet
que
logr
mo
escr
198
poe
dos
reu
edi
Ma
net
me

Este livro foi composto nas fonte Times e impresso
em papel alta alvura e cartão supremo em maio de 2002.



SECRETARIA
DA CULTURA

